

Monterrey: formas de integración a la economía del sur de Estados Unidos

• • • • • ISMAEL AGUILAR BARAJAS*

INTRODUCCIÓN

México ha experimentado acelerados procesos de urbanización que plantean diversos y complejos retos —algunos ya de grandes magnitudes cuando el país contaba con una economía cerrada—, sin paralelo en el mundo industrializado. El nuevo entorno de apertura económica, con sus consecuentes exigencias de mayor competitividad nacional e internacional, acentúa la problemática. Al final del sexenio anterior la Secretaría de Desarrollo Social estudió los posibles efectos de la firma del TLC con Estados Unidos y Canadá en las ciudades mexicanas así como el asunto de la productividad urbana.¹ Esta preocupación por los asuntos urbanos no es privativa de México.² Los aspectos del medio ambiente, la eficiencia y la macroeconomía urbanas, así como el financiamiento de la infraestructura y la liberalización comercial, sólo amplían los puntos de la agenda para el desarrollo metropolitano de cara al nuevo siglo.

En este sentido, es ilustrativo que se destaque la importancia de entender el funcionamiento de las economías regionales,

1. “Efectos territoriales de las relaciones intersectoriales derivadas del TLC” y “Productividad, ventajas comparativas y alternativas de desarrollo en el sistema urbano nacional”, documentos internos de la Secretaría de Desarrollo Social, México.

2. Los gobiernos asiáticos sólo le han asignado prioridad a las cuestiones urbanas cuando éstas se han tornado críticas y amenazan convertirse en serios problemas políticos. D.A. Rodinelli, “Asian Urban Development Policies in the 1990’s: From Growth Control to Urban Diffusion”, *World Development*, vol. 19, núm. 7, 1991, pp. 791-803.

* Departamento de Economía y Centro de Estudios Estratégicos, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey. Este trabajo se presentó en el VIII Seminario de Economía Urbana, celebrado en el Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, del 3 al 5 de abril de 1995.

para comprender mejor el del comercio internacional.³ Desde esta perspectiva, los flujos de comercio se llevan a cabo, en realidad, entre unas cuantas regiones de un país con sus contrapartes internacionales. En efecto, más que entre naciones, la nueva competencia se está dando entre ciudades enmarcadas en grandes regiones económicas funcionales. Como se muestra en un estudio relativamente reciente sobre la liberalización comercial, los países se beneficiarán de estos acelerados y variados procesos de apertura e integración en la medida en que la economía de sus ciudades responda a los retos, amenazas y oportunidades de los acuerdos de liberalización comercial. Las ciudades son agentes de cambio cruciales en la definición y redefinición de las ventajas competitivas y comparativas necesarias en las estrategias de desarrollo económico.⁴ En este marco, la competencia entre ciudades es el nombre del juego,⁵ por lo que el conocimiento de las realidades económicas internas es fundamental.

En el marco de las consideraciones anteriores, en este trabajo se presentan algunas reflexiones sobre la integración de Monterrey (la capital del estado de Nuevo León) a la economía del sur de Estados Unidos. Por razones de tiempo y de espacio no se tocan los temas del crecimiento físico y económico de la ciudad, considerada como una unidad. Más bien se señalan algu-

3. Paul Krugman y Maurice Obstfeld, *International Economics. Theory and Policy*, Harper and Collins, Nueva York, 1994.

4. Esto tiene que ver con una fuerza de trabajo educada y calificada, necesaria para la producción y distribución de actividades económicas, y con la infraestructura física y de servicios que requiere una economía urbana competitiva. Véase P.K. Kresl, *The Urban Economy and Regional Trade Liberalization*, Praeger, Nueva York, 1992, especialmente el capítulo 8.

5. P. Kotler et al., “There is no Place Like Our Place. The Marketing of Cities, Regions and Nations”, *The Futurist*, noviembre-diciembre de 1992, pp. 14-21.

nos puntos que podrían ser relevantes en el análisis de la integración económica de dicha ciudad con el sur estadounidense. De cualquier modo, el crecimiento físico de Monterrey y su área metropolitana ha sido relativamente bien estudiado, e incluso hace poco se publicó el *Atlas de Monterrey*, recuento muy detallado de un vasto número de temas.⁶

Es importante destacar, empero, que una característica del desarrollo económico de Nuevo León es su marcada concentración en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM).⁷ Tal como ocurre en otras ciudades de México y del mundo, el AMM está terciarizando sus actividades económicas, por supuesto sin *perder su importancia industrial*. Conforme a los *Resultados Oportunos de los Censos Económicos de 1994* Nuevo León cuenta con 29 948 establecimientos y 153 671 empleos, de los cuales el AMM absorbe 82 y 92 por ciento y el municipio de Monterrey, 50 y 64 por ciento, respectivamente.

En 1990 el AMM concentraba 83% de la población del estado, estimada en casi 3.1 millones de habitantes; en 1970 y 1980 las relaciones fueron de 74 y 80 por ciento, respectivamente. En 1990 el municipio de Monterrey (con poco más de un millón de habitantes) absorbía 41.5% de la población del AMM y poco más de un tercio de la estatal. En 1980 las relaciones fueron de 54 y 43 por ciento, respectivamente, y en 1970 de 68 y 51 por ciento. En general, como ocurre en otras ciudades de México y el mundo, el AMM registra una acelerada suburbanización que resta dinamismo al municipio central.

Monterrey tradicionalmente ha mantenido fuertes vínculos con la economía del sur de Estados Unidos, concretamente con Texas. En los últimos años se han presentado y fortalecido diversas formas de interrelación, aunque ya desde mediados del siglo pasado la ciudad era la principal metrópoli regional de este lado de la frontera. Su influencia comercial se extendía desde los puertos y cruces fronterizos del noreste hasta Coahuila, Chihuahua, Aguascalientes, Zacatecas y San Luis Potosí. Por otra parte, Texas es el estado de la Unión Americana que más ha resentido los efectos de la reciente devaluación del peso mexicano, una situación que, incidentalmente, ya se había presentado en los primeros años de la crisis de la deuda de México.

Dada la interdependencia económica de México y Texas, y de acuerdo al cambiante mapa geo-económico mundial, conformado por *zonas económicas naturales*⁸ —que combinan recursos e ingredientes clave para la competencia internacional—, Monterrey está destinado a desempeñar un papel fundamental en el llamado Eje Tex-Mex (Tex-Mex Axis, por sus siglas en inglés). De las conclusiones de este trabajo puede derivarse que la amplia gama de asuntos y relaciones inter e intrasectoriales y territoriales en ambos lados de la frontera entrañan un alto nivel de complejidad e, igualmente, que se tiene un amplio espacio para el diseño de política.

6. G. Garza (coord.), *Atlas de Monterrey*, El Colegio de México, Universidad Autónoma de Nuevo León y Gobierno de Nuevo León, México, 1995.

7. Formada por el municipio de Monterrey y los de Apodaca, García, Garza García, Escobedo, Guadalupe, Juárez, San Nicolás de los Garza y Santa Catarina.

8. K. Ohmae, "The Emergence of the Region State", *Foreign Affairs*, vol. 72, 1993, pp. 78-89.

RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE MÉXICO Y TEXAS

Tradicionalmente México y Texas han mantenido estrechas relaciones económicas, basadas en un entorno histórico, cultural y político.⁹ Por ello no es ninguna novedad que mucho antes de que se hablara del TLC, esa interdependencia ya era importante. Más aún, se argumenta que la influencia económica y política de este estado fue determinante para la firma del Tratado.¹⁰ La interrelación económica es por demás evidente: México absorbe un tercio de las exportaciones de las empresas texanas y casi la mitad de las totales de Estados Unidos a México.¹¹ Al eliminarse los aranceles a la importación, desde 1987 México estaba convirtiéndose en el mercado de mayor crecimiento para las mercancías del vecino país del norte y en ningún caso la participación de Texas ha sido inferior a 44%. Al contabilizar las importaciones se estimaba que en 1993 el comercio entre ese estado y México fue de alrededor de 40 000 millones de dólares (mayor que el comercio de Estados Unidos con Francia o Corea). Entonces se calculaba que en 15 años podría llegarse a una cifra superior a los 150 000 millones de dólares (equivalente al actual comercio exterior de Estados Unidos con Japón).

La geografía económica ayuda a entender la importancia estratégica entre Texas y México. Más de la mitad de la frontera de Estados Unidos con México pasa por ese estado de la Unión, una zona que, curiosamente, tiende a ser la más poblada, productiva e interconectada con las localidades situadas al sur del río Bravo. Sin embargo, el sureste de Texas que colinda con México incluye a los condados más pobres. Por otra parte, los recortes en el gasto militar han afectado severamente a varias localidades, como San Antonio y Corpus Christi. En este sentido, el TLC tuvo un amplio consenso en Texas por las bondades que tendría para el estado, con la premisa básica de que la mayor prosperidad de México se traduciría en mayores importaciones de bienes y servicios. Estimaciones realizadas a principio del decenio de los noventa indicaban que esas ventas, gracias al TLC, en un período de diez años podrían significar 80 000 millones de dólares, más 1 400 millones de dólares por la entrada de impuestos, adicionándose 240 000 nuevos empleos a las nóminas privadas.

Con la severa devaluación del peso mexicano de diciembre de 1994, los pronósticos anteriores están revisándose. La economía texana seguirá creciendo, pero a un ritmo inferior al estimado. Precisamente por las consideraciones anteriores en torno a la interdependencia económica, se calcula que el efecto de corto plazo de la devaluación del peso podría ser cuatro veces más

9. Para muchos texanos México es menos extranjero que Nueva Inglaterra. W.A. Orme, *Continental Shift. Free Trade and the New North America*, The Washington Post Company, Washington, 1993.

10. *Ibid.*, capítulo 9.

11. Excluyendo el comercio relacionado con la industria maquiladora, en 1993 se estimaba que México recibía 27% de las exportaciones de mercancías texanas (contra 6% de Estados Unidos en su conjunto). Las exportaciones a México representaban casi 2% del total de producción de Texas (contra 0.5% de Estados Unidos). *The South West Economy*, núm. 1, Banco de la Reserva Federal de Dallas, Texas, 1995.



El intenso intercambio entre Texas y México está conformando (o quizás reconfigurando) una nueva economía regional transfronteriza que coloca a Monterrey como la capital industrial. En su parte central el eje comercial Tex-Mex vincula a esa ciudad con San Antonio, dentro del arco más amplio de relaciones comerciales entre Dallas y la Ciudad de México. Más hacia el este están las vinculaciones con la industria petrolera y el corredor portuario que va de Houston a Coatzacoalcos

fuerte en Texas que en el resto de Estados Unidos.¹² Más específicamente, los efectos multiplicadores de una devaluación de 40% podrían costar 1% del total del empleo estatal o cerca de 75 000 empleos en los próximos tres años.

La devaluación afectará en mayor medida la demanda de bienes y servicios de las industrias más sensibles a las fluctuaciones del tipo de cambio, como la mueblera, la automovilística y la electrónica.¹³ El fantasma de la quiebra masiva de comercios y de negocios de bienes raíces que trajo consigo la crisis mexicana de la deuda al principio de los ochenta empieza a pasarse otra vez por los caminos de Texas, principalmente por el sur. Por supuesto que las empresas importadoras se verán beneficiadas por los precios más bajos de los bienes y servicios mexicanos. Aquí hay mucho potencial para las empresas y los estados mexicanos que tengan la capacidad para aprovechar la nueva situación. Esto es de particular relevancia para Nuevo León y los empresarios regiomontanos.

La hegemonía de los bienes de capital en las exportaciones texanas a México, a la luz de su base territorial en Dallas y la ubicación geográfica de los principales centros exportadores de México, implica que los aumentos o disminuciones en el comercio Texas-México se sientan más allá de la frontera. Así, los flujos de comercio enlazan a ciudades como Dallas-Forth Worth, Hous-

12. *Ibid.*

13. Se estima que México adquiere dos tercios de las exportaciones de la industria del mueble así como 30% de artículos electrónicos y de equipo de transporte. *Ibid.*

ton y San Antonio con sus contrapartes mexicanas no fronterizas, como Monterrey, Saltillo y Chihuahua. Monterrey desempeña un papel neurálgico en la conformación de esta región económica internacional.

MONTERREY Y EL CORREDOR TEX-MEX

El intenso intercambio entre Texas y México está conformando (o quizás reconfigurando) una nueva economía regional transfronteriza que coloca a Monterrey como la capital industrial.¹⁴ En su parte central el eje comercial Tex-Mex vincula a esa ciudad con San Antonio, dentro del arco más amplio de relaciones comerciales entre Dallas y la Ciudad de México. Más hacia el este están las vinculaciones con la industria petrolera y el corredor portuario que va de Houston a Coatzacoalcos. De hecho, Houston es el principal puerto de embarque-desembarque de mercancías de y hacia México. Brownsville y Corpus Christi manejan también mucha carga mexicana y son ampliamente usados por Monterrey, incluso más que Tampico. La parte occidental de Texas une a Ciudad Juárez con El Paso, un conglomerado automovilístico que vincula al sur de Estados Unidos con el norte de México. Esta marcada interrelación de Monterrey con el sur estadounidense dista de ser nueva. Ya en 1855 el mapa de influencia incluía una parte amplia del centro norte de México, al ser Monterrey el administrativo y aduanal de las

14. W.A. Orme, *op.cit.*, capítulo 9.

entradas de mercancías al país vía los principales puertos y cruces del noreste.

Monterrey ha desarrollado muchos esfuerzos para estrechar la relación con Texas. Uno de ellos fue el establecimiento del Centro Internacional de Exposiciones y Convenciones en Monterrey en abril de 1991.¹⁵ A la fecha se han realizado todo tipo de actividades para favorecer el ambiente de negocios en la ciudad y fortalecer los lazos comerciales con Estados Unidos en general y Texas en particular. De 1991 a 1994 se habían realizado 1 764 eventos en el Centro de Convenciones y 160 en el Centro de Exposiciones, con un flujo de visitantes, de junio a octubre de 1994, de 4 000 personas. Entre las actividades internacionales programadas para 1995 están las siguientes: Apoyos para el Comercio Internacional con Norteamérica, Congreso Internacional de Control de Pérdidas, Representaciones Monterrey 95 (Centro de Comercio de Estados Unidos en busca de representantes para compañías de este país). USA/México Franchise Expo 95. USA/México Industrial Expo, VII Simposio Internacional de Ingeniería, Int'l Meetings & Incentives Marketplace, Mantecnia 95 (Exposición y Conferencia Internacional sobre Mantenimiento Industrial). Expoautomatización, Restaurants & Hotels & Food Show, y Auto Show.

Otra iniciativa interesante es la publicación –por parte del gobierno de Nuevo León, del Tecnológico de Monterrey y del gobierno de Texas– del informe *Cómo venderle al gobierno del estado de Texas*. Ahí se muestra con toda claridad el potencial, desaprovechado hasta la fecha por los empresarios de México en general y de los estados del noreste en particular, y los procedimientos para proporcionar bienes y servicios al gobierno de Texas. Las oportunidades para las pequeñas y medianas empresas podrían ser promisorias.¹⁶

La integración de Monterrey con Texas también abarca otras áreas. Una es el intercambio académico, que en los últimos años se ha traducido en investigaciones conjuntas entre las universidades de ambas entidades, profesores visitantes, intercambio de estudiantes, conferencias, seminarios y consultorías. Los viajes de negocios entre Texas y Monterrey han aumentado (en ese marco se inserta el establecimiento del Cintermex) al igual que los vuelos de y hacia Monterrey.

La integración de la capital neoleonense a la economía del sur de Estados Unidos también se aprecia en el caso del abastecimiento de agua. El de Monterrey se vincula al manejo del recurso del río Bravo, pues esa ciudad depende de la cuenca hidrológica del bajo río Bravo. Se tiene previsto traer agua de las presas Falcón y Vicente Guerrero (ambas en territorio de Tamaulipas). La construcción de la presa El Cuchillo, al oriente de Monterrey, ya está causando conflictos por el uso del agua, pues afecta caudales que reclama Tamaulipas. Sin estar propiamente en la línea fronteriza, las implicaciones del futuro crecimiento de Monterrey son enormes, al igual que el potencial conflicto inter e intrarregional por el uso del recurso.

15. Las cifras fueron proporcionadas directamente por la oficina comercial de Cintermex.

16. G. Valenciano Martínez, "Cómo venderle al gobierno de Texas (una opción de integración económica paralela al TLC)", *Estratégica* (revista del ITESM), vol. 1, núm. 2, primavera de 1993, pp. 24-27.

EXPORTACIONES DE MONTERREY A ESTADOS UNIDOS Y A TEXAS

Monterrey es la sede de grandes corporaciones que han incursionado con éxito en los mercados internacionales, en particular en Estados Unidos. Algunas de esas empresas son la Cervecería Cuauhtémoc-Moctezuma, Hylsa, Cementos Mexicanos, Vitro (varias empresas), Gamesa, Petrocel, Tereftalatos, Nylon de México, Nemark. Metalsa, Pyosa e Industrias Metálicas Monterrey.

Existen varias lecciones y experiencias en torno al desempeño exportador. Una es que ese *milagro* sólo incluye a algunas empresas de la entidad e incluso entre ellas hay diferentes grados de éxito. Las que han podido insertarse en el mercado internacional son generalmente las grandes, aunque el grueso de las unidades manufactureras corresponde a las micro y pequeñas empresas.

Incluso frente a la ausencia de datos precisos puede suponerse que la mayor parte de las exportaciones de Monterrey se orienta hacia Estados Unidos en general y a Texas en particular. Es posible inferir también que las ventas externas de Nuevo León se generan en su gran mayoría en Monterrey y su área metropolitana. En un estudio de 1993 se destaca que 86% de las principales empresas exportadoras de la entidad dirigen sus envíos a Estados Unidos.¹⁷ En las conclusiones de ese trabajo se señala que, según los resultados de diversas entrevistas, los mayores obstáculos a la exportación provienen de la jurisdicción mexicana. En el caso particular de los trámites a la exportación, casi 42% opinó que el excesivo papeleo se traduce en ineficiencias, pérdida de tiempo y en consecuencia en la demora en la entrega de mercancías. Para un tercio de los encuestados el sistema aduanal, congestionado y muy burocrático, es el principal problema para exportar. Poco menos de 90% de las empresas prefiere el transporte carretero sobre cualquier otro medio, y un tercio utiliza el ferrocarril, al que se califica de lento y poco confiable; aquí lo interesante es que cerca de la mitad de los negocios estarían dispuestos a utilizar este medio si se modernizara.

Lo señalado tiene profundas connotaciones políticas, pues subraya el carácter endógeno –al país, al estado y a los municipios– en la formulación de estrategias tendientes a fortalecer el comercio internacional de México y de sus regiones. Poco puede hacer la relativamente buena productividad laboral mexicana ante la deficiente infraestructura, el excesivo burocratismo o los problemas aduanales. No hay tratado comercial o negociación internacional o programa de competitividad de las exportaciones que pueda solucionar estos aspectos. Más bien, si se les soslaya, como ha ocurrido con mucha frecuencia, el establecimiento de tales iniciativas tendría invariablemente que producir resultados muy pobres.

Un asunto que merece destacarse es que las exportaciones de Nuevo León y de Monterrey se fincan en unas cuantas empresas, lo que implica que la problemática descrita representa dificultades potenciales para las empresas más pequeñas en sus intentos de incursionar en el mercado estadounidense. "...Por lo

17. Información obtenida mediante entrevistas directas con 36 de las 50 principales empresas exportadoras en los cuatro años previos al estudio.

general, las firmas exportadoras son empresas grandes, bien establecidas, con buenos contactos en México y Estados Unidos y cuentan, en muchos casos, con sus propios sistemas de transporte, bufetes jurídicos, así como oficinas de asesoramiento en materia internacional. En pocas palabras, se trata del grupo de empresas, dentro del universo de Nuevo León, que presenta la menor cantidad de obstáculos a la exportación y cuya severidad ha sido menor que para el resto de las empresas. Podemos suponer que estos obstáculos tendrán efectos mayores a los señalados aquí, conforme el tamaño de las empresas en cuestión disminuya y se trate de firmas con menos experiencia en materia de comercio internacional. De aquí la argumentación de que los obstáculos al comercio internacional, identificados aquí como significativos, tendrán una importancia aún mayor para las empresas de menor tamaño y experiencia exportadora.”¹⁸

Un aspecto que cabe destacar es el papel de la industria maquiladora de exportación en Monterrey. Aun cuando en términos absolutos el número de establecimientos sea pequeño —las últimas estimaciones indicaban alrededor de 85 plantas— su dinamismo ha sido sorprendente, si se considera que hasta hace algunos años su presencia en la entidad era muy marginal. Otro aspecto notorio en este sentido es que en general las maquiladoras asentadas en la entidad muestran grados de integración nacional superiores al promedio del país. De acuerdo con Wilson, las maquiladoras con algún tipo de afiliación con los grandes conglomerados locales han alcanzado grados de integración local de 32% y de integración nacional de 39%.¹⁹ Las maquiladoras independientes muestran cifras de 5 y 6 por ciento, en el mismo orden. Estimaciones más recientes del ITESM, aún inéditas, revelan cifras de integración de alrededor de 7.5%, que son altas frente al aproximadamente 2% de integración nacional. La presencia de empresas independientes en Monterrey, algunas relocalizadas de entidades fronterizas, tienen mucho que ver con las facilidades ofrecidas por la ciudad.

El ambiente que rodea a Monterrey lo hace propicio para la atracción de inversión extranjera. Como se demuestra en un estudio de las Naciones Unidas,²⁰ las liberalizaciones no son suficientes para atraer inversión. Las transnacionales invierten en el extranjero en atención a los mercados locales y regionales. Cuando decide localizar filiales, las redes de oferta y distribución son importantes, al igual que la infraestructura, la fuerza de trabajo calificada y los buenos prospectos de crecimiento de la demanda.

Monterrey ilustra bien el caso de la cooperación entre grandes corporaciones y proveedores, especialmente en lo que concierne a modernizar la producción.²¹ Por ejemplo, la Ford encargó al Tecnológico de Monterrey elaborar un programa de cursos sobre control estadístico de procesos dirigido a los proveedores mexicanos de la corporación.

18. S.A. Pinal, “Principales obstáculos para el comercio de Nuevo León con Texas”, *Estratégica*, op. cit., pp. 14-17.

19. P. Wilson, *Exports and Local Development. Mexico's New Maquiladoras*, Universidad de Texas, Austin, 1992.

20. Naciones Unidas, *The Determinants of Foreign Direct Investment. A Survey of the Evidence*, Nueva York, 1992.

21. M.A. Pozas, *Reestructuración industrial en Monterrey*, Documentos de Trabajo, núm. 40, Fundación Friedrich Ebert, México, 1992.

Posteriormente la Ford solicitó a los proveedores el certificado otorgado por el Tecnológico. Estos cursos los han tomado ingenieros y personal de otras empresas; en diez años se han beneficiado de ellos unas 600 empresas. Otro ejemplo lo da Nemark, conocida empresa automovilística que ha ayudado a sus proveedores nacionales en sus planes de modernización, con la consecuente reducción de insumos previamente importados. En 1990 la compañía obtenía del extranjero 80% de sus materias primas contra 40% en 1992.

En su investigación, Wilson encontró la ventaja de fortalecer los grupos (*clusters*) de maquiladoras con una alta proporción de propiedad nacional. Las extranjeras que usan una compleja flexibilidad tecnológica son las menos propicias para crear vínculos locales, independientemente de su ubicación. Así, el apoyo a los productores nacionales que quieran exportar es fundamental. Esto, a su vez, lleva a concluir que el movimiento de la industria maquiladora al interior de México no traerá automáticamente aumentos en el contenido nacional.

CONCENTRACIÓN SECTORIAL Y TERRITORIAL DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN NUEVO LEÓN

La inversión foránea en Nuevo León sigue un patrón muy concentrado en sectores y en el AMM. Información de abril de 1993 indica que en la entidad había 379 empresas con participación extranjera en su capital social (5.2% del total de sociedades con capital foráneo registradas en el país). De este total, sólo 2.6% se localiza fuera del AMM.

El municipio de Monterrey concentra 246 empresas (65% del total de Nuevo León) y Garza García, 38 (10%). San Nicolás de los Garza tiene 25 empresas con participación extranjera (6.6%) y Santa Catarina, 19 (5%²²). Estados Unidos es con mucho el principal inversionista, al participar en 317 empresas (83.6%).²³ El sector servicios es el principal destino de estas inversiones, al registrar 212 sociedades (55.9%): 198 en los comunales y 14 en los financieros.²⁴ En la industria manufacturera²⁵ operan 124 empresas (32.7%), en la actividad comercial²⁶ otras 34 (9.1%) y en los demás sectores, 9 (2.4%). Por rama de actividad, cinco

22. Del total de empresas, 268 (71%) participan en forma mayoritaria (de 49 a 100 por ciento) en el capital social de las empresas. En los otros municipios del AMM la situación es como sigue: Apodaca, 15 empresas (4% del total); García, 11 (2.9); Guadalupe, 10 (2.6) y General Escobedo, 5 (1.9). Estos datos se obtuvieron de *Inversión extranjera en el estado de Nuevo León*, elaborado en julio de 1993 por la Dirección General de Inversión Extranjera, Subsecretaría de Comercio Exterior e Inversión Extranjera Directa de la Secofi.

23. En posiciones más alejadas siguen España (8 empresas, 2.1), el Reino Unido (7, 1.8%), Suiza (3, 0.8%) y otros países (44, 11.7%).

24. Hay 182 empresas (89.2% del total del sector servicios) en los subsectores servicios profesionales, técnicos, especializados y personales, y servicios de alquiler y de administración de bienes inmuebles.

25. De las empresas extranjeras en el sector, 82.3% se encuentran en los subsectores productos metálicos, maquinaria y equipo, sustancias químicas, productos derivados del petróleo y del carbón, de hule y de plástico, y productos minerales no metálicos.

26. En el subsector comercio al mayoreo se ubican 94.1% de las empresas.

empresas concentran 76.2% de la inversión extranjera.²⁷ Desde una perspectiva más dinámica, la inversión foránea en Nuevo León arroja otros hallazgos de interés. La captada en el lapso enero 1989-abril 1993 se destinó al sector manufacturero (454.8 millones de dólares), a los servicios (448.3 millones, de los cuales 375.6 corresponden a servicios financieros), y en menor medida al sector comercio (27.6 millones de dólares), y a otros sectores (5.2 millones). Por lo que concierne a inversión extranjera nueva, en el período mencionado Nuevo León captó 936 millones de dólares,²⁸ lo que equivale a 11.8% de la inversión total que entró a México en esos años, ubicándose en la tercera posición en este rubro.

ALGUNAS CONCLUSIONES E IMPLICACIONES DE POLÍTICA

Este trabajo se centró en algunos puntos de la integración de Monterrey a la economía de Estados Unidos. En concordancia con los retos que se presentan, se exigirá una mayor capacidad analítica de los procesos involucrados. Frente a la actual insuficiencia del entendimiento acerca de éstos, tales requerimientos son indudablemente objeto de seria preocupación. La experiencia tan poco exitosa del propio Nuevo León, con la construcción del Puente Internacional Colombia, así lo estaría señalando.

En México, los estudios de economía regional han tenido durante los últimos años una época de bonanza, en parte por la necesidad de saber más sobre las implicaciones territoriales de los amplios y variados procesos de globalización e integración económicas. La estrategia de apertura iniciada a mediados de los ochenta ha tenido profundas implicaciones en escala subnacional, varias de las cuales aún no se han abordado. Los desarrollos en torno al TLC sólo amplían la brecha de los estudios que (en escala regional) el país debería tener. Apesar de la gran cantidad de trabajos presentados en infinidad de reuniones sobre el tema, el conocimiento de las implicaciones del Tratado (que por mucho tiempo se manejó como bilateral) en las distintas regiones de México es por demás insuficiente, a diferencia de las investigaciones realizadas en Estados Unidos.

Sin embargo, al margen (o además) de las negociaciones comerciales formales, la frontera norte de México ha mantenido una fuerte vinculación con Estados Unidos, principalmente con el sur, la cual tiende a aumentar y considera no sólo aspectos de comercio. Este punto es de fundamental importancia, pues subraya la funcionalidad o interdependencia regional como una de las manifestaciones esenciales de la economía y que en este caso escapa de las fronteras nacionales. Monterrey y su interdependencia con Texas ilustra bien esta situación.

27. Las ramas son servicios de instituciones financieras del mercado de valores; servicios profesionales, técnicos y especializados; elaboración de productos lácteos; industria básica del hierro y acero, y fabricación, reparación y ensamble de maquinaria y equipo de usos generales con o sin motor eléctrico integrado.

28. Esta cifra no incluye la inversión en el mercado de valores ni la derivada de autorizaciones de la Comisión Nacional de Inversión Extranjera a empresas que cotizan en bolsa.

Más aún, lo descrito para Monterrey-Texas sugiere que en muchos casos el manejo de la problemática transfronteriza entraña toda una serie de conflictos entre distintos niveles de decisión. Esta situación refleja la asimetría en las dos estructuras de gobierno entre México y Estados Unidos y entre los mismos estados y localidades. Algunos asuntos son de competencia fundamentalmente federal en México, mientras que en el vecino país lo son de gobiernos estatales. En otros casos, la problemática transfronteriza no puede abordarse dentro de los entornos locales de cada nación, sino que necesariamente son parte de negociaciones de gobierno a gobierno en el marco de las relaciones bilaterales. Esto es particularmente importante ya que se considera que los asuntos fronterizos (en su concepción tradicional) y transfronterizos (en una versión más comprensiva) están llamando a desempeñar un papel central en el estudio de la economía y el desarrollo regional de los noventa y de cara al siglo que viene.²⁹

Monterrey aparece como un asentamiento muy atractivo para la inversión extranjera e incluso para la que busca reubicarse. Buena parte de la inversión maquiladora que en otras ocasiones se asentaría en las ciudades fronterizas más inmediatas, encontrará en el AMM grandes ventajas para establecerse. Para las maquiladoras no asociadas con grupos nacionales, algunas relocalizaciones fronterizas o incluso nuevos establecimientos escogen Monterrey por su alta calidad educativa y ética de trabajo, por la disponibilidad de personal técnico y por sus más bajos costos de mano de obra (comparado con la frontera).³⁰

Un punto que se menciona menos en la euforia "integracionista" según algunos analistas es que, incluso, en muchos casos la creciente interdependencia del noreste del país con Texas también se ha constituido como un fuerte obstáculo estructural a una mayor integración regional. En el caso concreto de Nuevo León, el AMM constituye la región más próspera del estado, mientras que el sur de la entidad mantiene serios problemas de comunicación y de atraso socioeconómico.

El potencial regional, en cambio, se expresa por una región con cierta cohesión geográfica y cultural, la presencia de una docena de ciudades importantes—Torreón, Saltillo, Monclova, Piedras Negras, Ciudad Acuña, Monterrey, Linares, Nuevo Laredo, Reynosa, Matamoros, Ciudad Victoria y Tampico—y de un igual número de universidades; se cuenta además con los puertos, dos ciudades industriales mayores, un corredor para la industria maquiladora, así como varios cruces fronterizos con el principal mercado del mundo. En este marco, una mayor integración regional en el noreste de México le permitiría a la región mejores posibilidades de competir en la arena mundial y de sacar mejor partido de la interdependencia transfronteriza que de cualquier modo se da a ritmos propios. En esta dirección apuntan los proyectos del gobierno de Tamaulipas de construir un canal intracostero basado en cuatro puertos—El Mezquital, Carboneras, La Pesca, y Altamira—tendiente a hacer más competi-

29. De acuerdo con Walter Isard, uno de los principales estudiosos de la ciencia regional, los asuntos fronterizos estatales e internacionales definitivamente tendrán una importancia cardinal en la agenda de estudio en los próximos años. Seminario Internacional sobre el Estado del Arte en el Desarrollo Regional, UNAM, Ciudad de México, octubre 2 y 3 de 1992.

30. P. Wilson, *op. cit.*



a integración económica entre
Monterrey y Texas se acentuará
en los años por venir,
introduciendo complicadas
relaciones de interdependencia
inter e intrarregional a ambos
lados de la frontera

tivo el noreste de México. La experiencia paradójica de la Unión Europea es que los procesos de integración económica tienden a acentuar la desigualdad socioeconómica inter e intrarregional, pero que precisamente por estas desigualdades se pierde eficiencia económica en el largo plazo.

Resulta previsible que la integración económica entre Monterrey y Texas se acentuará en los años por venir, introduciendo complicadas relaciones de interdependencia inter e intrarregional a ambos lados de la frontera. También concerniente al lado mexicano, esta creciente interrelación con Texas inexorablemente arrastrará tras de sí a los espacios que gravitan en torno a los principales centros de actividad económica y poblacional.

Como quiera que sea, esta discusión sobre los efectos regionales de una mayor integración con Estados Unidos en general y con Texas en particular, sólo reafirma la necesidad de conocer más sobre ellos. Las implicaciones de la integración transfronteriza y de la regional en el noreste del país no pueden dejarse en el escenario de las especulaciones, sino que deberían incorporarse en la formulación de política. Esto no con la idea irrealista de que se pueden encasillar o manejar las fuerzas (principalmente económicas) que producen la interacción transfronteriza, sino que ésta de lugar a diferentes modalidades e implicaciones territoriales, según las condiciones y potencialidades de las propias regiones sujetas a la interacción.

Finalmente, pero no por ello menos importante, se reconoce ampliamente que el crecimiento futuro de Monterrey y su ámbito de influencia regional se verá severamente limitado por un inadecuado manejo de los problemas ambientales en general y de los residuos peligrosos en particular.³¹ Estos últimos no se

31. R. Sánchez, "Medio ambiente: perspectiva mexicana", en S. Weintraub et al. (ed.), *Integración industrial México Estados Unidos*.

ven sujetos a controles serios, siendo con frecuencia arrojados (ilegalmente) a los sistemas de drenaje o a tiraderos de basura.³² En el mejor de los casos son objeto de manejos inadecuados de compañías (a menudo) sin autorización. Por lo que se refiere al interior del AMM, un estudio de las Comunidades Europeas indica que los municipios de Monterrey y San Nicolás alojan a 72% de las industrias más contaminantes, con Monterrey contabilizando poco más de la mitad.³³

Todo esto ocurre ante la imposibilidad de la Sedesol para atender estos asuntos y ante el aparente desinterés de las autoridades estadounidenses para cumplir acuerdos establecidos en torno al manejo de los residuos contaminantes.³⁴ Algo que debe aclararse, sin embargo, es la laxa cadena de mando en cuestiones ambientales entre los diferentes estados y localidades de la Unión Americana. Característica de este marco jurídico es que el gobierno federal descansa la aplicación ambiental en los gobiernos estatales y éstos a su vez en los locales, dándose lugar a una gran variedad de problemas.³⁵

De no tomar acciones, el deterioro ambiental seguramente se agudizará en los próximos años con el crecimiento futuro de la industria maquiladora en la región. Al margen de la discusión sobre si una mayor apertura se canalizará en mayor inversión extranjera maquiladora que busca escapar a las regulaciones ambientales, datos confiables sugieren que cerca de 10% de maquiladoras consideraban los más estrictos controles ambientales de Estados Unidos como la principal razón para abandonar ese país. Para otro 17% esta era una razón importante. Es decir, para 27% de las empresas la cuestión ambiental se convierte en un motivo de peso para relocalizar o iniciar una nueva inversión fuera de Estados Unidos y para, en consecuencia, establecerlas en el lado mexicano. ©

Alternativas para el futuro. El reto del libre comercio, Centro de Investigación para el Desarrollo A.C. y Editorial Diana, México, 1992, pp. 385-403.

32. El problema de las aguas residuales sin tratar constituye la más grande amenaza ambiental en la región de Tijuana-San Diego, al vertirse más de 45 millones de litros de esas aguas en el río de Tijuana, el que además arrastra grandes cantidades de sustancias extremadamente tóxicas. C.R. Bath, "Medio ambiente: perspectiva estadounidense", en S. Weintraub et al. (eds), *op. cit.*, pp. 404-426.

33. Comisión de las Comunidades Europeas, *Estrategias para la Prevención y Control de Contaminantes de las Industrias*, septiembre de 1991.

34. Resulta por demás ilustrativo, hasta anecdótico, lo relatado por R. Sánchez (*op. cit.*) en torno a que Estados Unidos no siempre cumple lo pactado sobre materia ambiental. En 1987 se descubrió cerca de la capital del país un embarque ilegal de 377 barriles de desechos peligrosos procedente de California. De conformidad con los acuerdos binacionales de La Paz de 1983 (y aplicados desde 1986), la SEDUE solicitó a la Environmental Protection Agency acción legal en contra del exportador, así como el retorno de los residuos tóxicos. Después de varios años de papeleo, los barriles siguen en México y los responsables no han sido perseguidos.

35. Las dificultades por aplicar las leyes federales condujeron, por ejemplo, a una guerra entre la Environmental Protection Agency y la Texas Air Control Board, que se tradujo en la inexistencia por muchos años de una política ambiental para Texas, principalmente por la intervención de la segunda institución. C.R. Bath, *op. cit.*, p. 414.